



Oasis surge de la inquietud de crear espacios comerciales con un enfoque distinto por medio de la calidad de la experiencia. Tomando en cuenta el clima templado de la Ciudad de México, el nuevo centro comercial se sitúa como la nueva plaza pública de la zona. Es un espacio exterior, cómodo y agradable que va más allá de la función comercial y brinda un lugar de esparcimiento, disfrute y encuentro público. La calidad espacial y los eventos culturales de Oasis están enfocados en crear calidad de vida y generar un lugar de intercambio en un sentido amplio. La organización espacial es muy clara. Cuenta con una entrada peatonal monumental, estacionamiento para bicicletas y *porte cochere*, áreas ajardinadas y fuentes contiguas al eje comercial principal. El recorrido lineal es enmarcado por elementos tectónicos que llevan al usuario a través de zonas rodeadas de vegetación. La circulación desemboca en una gran plaza pública, que enmarca con una gran cubierta el lago que da lugar al oasis en medio de la Ciudad de México. El lago de 3,000 m<sup>2</sup> y el risco de piedra natural sirven de remate visual al eje principal. Dentro del lago, se dispusieron tres muros de agua y 50 chorros que crean un espectáculo de agua y neblina con luz y música, para el deleite de los paseantes y los comensales de los restaurantes de alrededor. Del lado poniente se ubica la plaza diseñada para usos múltiples al aire libre como conciertos, lecturas, eventos de artes plásticas o simplemente descansar y relajarse.

Oasis was born of a desire to create commercial spaces with a different focus, aimed at enhancing the quality of the user's experience. Taking advantage of the temperate climate of Mexico City, the new shopping center also serves as a new public plaza in the neighborhood. It is a pleasant, comfortable exterior space, designed for more than just a commercial function and constituting a recreational gathering place to be enjoyed by all. Both the spatial qualities of Oasis and the cultural events held there are aimed at creating quality of life and generating a place of interchange in the broadest sense. The spatial organization is very clear. There is a monumental pedestrian entryway, parking for bicycles, and a *porte cochère*, with greenery and fountains along the main commercial axis. The linear promenade is framed by tectonic elements that lead users through areas surrounded by vegetation. The circulation finally issues onto a large public plaza with its roof structures framing the enormous reflecting pool: an oasis in the middle of Mexico City. This 3,000-square-meter lake and the cliff side of natural stone serve to close out visually the main circulation axis. Three water walls and fifty spouts of water at one end of the lake create a spectacle of water and mist accompanied by light and music, to the delight of passersby and clients of the surrounding restaurants. On the western side is the plaza designed for multiple open air uses, such as concerts, readings, art exhibitions, or just rest and relaxation.

